



Sesión Solemne
Tercer Año de Ejercicio Constitucional.
Congreso del Estado de Coahuila de Zaragoza.
1 de julio de 2014.

SESIÓN SOLEMNE QUE CELEBRA LA QUINCUGÉSIMA NOVENA LEGISLATURA DEL CONGRESO DEL ESTADO INDEPENDIENTE, LIBRE Y SOBERANO DE COAHUILA DE ZARAGOZA, PARA INSCRIBIR CON LETRAS DORADAS EL NOMBRE DE LA POETISA COAHUILENSE “ENRIQUETA OCHOA BENAVIDES”, EN EL MURO DE HONOR DEL SALÓN DE SESIONES DEL CONGRESO DEL ESTADO.

1º. JULIO 2014.

Diputado Presidente Víctor Manuel Zamora Rodríguez:

Distinguida concurrencia:

Vamos a dar inicio a esta Sesión Solemne que celebra el Congreso del Estado, con la presencia de los representantes de los Poderes Ejecutivo y Judicial del Estado, para inscribir con letras doradas el nombre de la Poetisa Coahuilense “Enriqueta Ochoa” en el Muro de Honor del Salón de Sesiones del Congreso del Estado.

Le solicito al Diputado Secretario Manolo Jiménez Salinas, se sirva pasar lista de asistencia con el fin de verificar si existe quórum para el desarrollo de esta sesión, pidiéndole a las Diputadas y Diputados presentes que al escuchar su nombre se pongan de pie para decir: ¡presente!

Diputado Secretario Manolo Jiménez Salinas:

Muy buenos días.

Diputadas y Diputados:

Jorge Alanís Canales. ¡presente!

Indalecio Rodríguez López. ¡presente!

Manolo Jiménez Salinas. ¡presente!

José Luis Moreno Aguirre. ¡presente!

Víctor Manuel Zamora Rodríguez. ¡presente!

Florestela Rentería Medina. ¡presente!

Antonio Juan Marcos Villarreal. ¡presente!

María del Rosario Bustos Buitrón. ¡presente!

Francisco José Dávila Rodríguez. ¡presente!

José Francisco Rodríguez Herrera. ¡presente!

Fernando De la Fuente Villarreal. ¡presente!

Ricardo López Campos. ¡presente!

Ana María Boone Godoy. ¡presente!

María Guadalupe Rodríguez Hernández. ¡presente!

Cuauhtémoc Arzola Hernández. ¡presente!

Juan Alfredo Botello Nájera. ¡presente!

Eliseo Francisco Mendoza Berrueto. ¡presente!

Lucía Azucena Ramos Ramos. ¡presente!

Fernando Simón Gutiérrez Pérez. ¡presente!

Edmundo Gómez Garza. ¡presente!

José Refugio Sandoval Rodríguez. ¡presente!

Norberto Ríos Pérez. ¡presente!

Simón Hiram Vargas Hernández. ¡presente!

Samuel Acevedo Flores. ¡presente!

Norma Alicia Delgado Ortiz. ¡presente!

Diputado Presidente Víctor Manuel Zamora Rodríguez:

Gracias Secretario.

Habiendo quórum, se declara abierta esta sesión y válidos los acuerdos que se aprueben en la misma.

Esta Presidencia solicita respetuosamente a todos los presentes, se sirvan poner de pie para hacer la declaratoria de apertura de esta sesión.

El día de hoy, 1º de julio del año 2014, se declara formalmente abierta esta Sesión Solemne que celebra la Quincuagésima Novena Legislatura del Congreso del Estado Independiente, Libre y Soberano de Coahuila de Zaragoza, para inscribir con letras doradas el nombre de la Poetisa Coahuilense “Enriqueta Ochoa”, en el Muro de Honor del Salón de Sesiones del Congreso del Estado.

Muchas gracias, pueden tomar asiento.

Esta Presidencia solicita a los Diputados integrantes de la Junta de Gobierno, que formen una Comisión de Protocolo para recibir y conducir a este Salón de Sesiones a los representantes de los Poderes Ejecutivo y Judicial del Estado y al Comandante de la Sexta Zona Militar.

A fin de que la Comisión de Protocolo cumpla con su cometido, se declara un breve receso y se pide a todos los presentes que permanezcan en sus lugares, ya que inmediatamente continuaremos con el desarrollo de los trabajos de esta sesión. Muchas gracias.

-Receso-

Se reanuda la sesión.

Esta Presidencia solicita respetuosamente a todos los presentes se sirvan permanecer de pie para rendir honores a nuestra Bandera Nacional.

-Honores a la Bandera Nacional-

A continuación entonaremos el Himno Nacional.

-Himno Nacional Mexicano-

A continuación, despediremos a nuestra Enseña Patria.

-Despedida a la Enseña Patria.

Muchas gracias, favor de tomar asiento.

Esta Presidencia informa que se encuentra presente el C. Lic. Rubén Ignacio Moreira Valdez, Gobernador Constitucional del Estado de Coahuila de Zaragoza. Sea usted bienvenido.

También se encuentran en esta mesa el Magistrado Licenciado Gregorio Alberto Pérez Mata, Presidente del Tribunal Superior de Justicia del Estado.

El Diputado Eliseo Francisco Mendoza Berrueto, Presidente de la Junta de Gobierno del Congreso del Estado.

Así como el General de Brigada, Diplomado de Estado Mayor, César de la Sancha Villa, Comandante de la Sexta Zona Militar.

Sean ustedes bienvenidos.

Valoramos la asistencia a esta sesión de Magistradas y Magistrados del Tribunal Superior de Justicia del Estado, Presidentes y Presidenta Municipal del Estado de Coahuila, Ex presidentes y ex presidentas municipales, titulares de Secretarías y funcionarios y funcionarias del Gabinete Legal y Ampliado, presidentes e integrantes de organismos constitucionales autónomos.

Asimismo, damos la bienvenida a Marianne Toussaint Ochoa, hija de Enriqueta Ochoa, así como demás familiares que la acompañan.

Damos la bienvenida a los Legisladoras Federales y ex Diputadas locales, a integrantes de grupos culturales, a periodistas de medios de comunicación locales, estatales, nacionales, así como a historiadores; también nos acompañan presidentes de partidos políticos, representantes de cámaras empresariales, dirigentes sindicales, así como alumnos de la Preparatoria Ateneo Fuente.

Se concede la palabra al Diputado Eliseo Mendoza Berrueto, en representación de la Quincuagésima Novena Legislatura.

Diputado Eliseo Francisco Mendoza Berrueto:

Con su venia, Presidente.

C. Gobernador Lic. Rubén Moreira Valdez, sea usted bienvenido a este Soberano Congreso.

C. Presidente Magistrado del honorable Tribunal Superior de Justicia, Lic. Gregorio Pérez Mata.

Señor General César De la Sancha, Comandante de la Sexta Zona Militar.

Señora Marianne Toussaint Ochoa, hija de nuestra homenajeada Enriqueta Ochoa.

Diputadas Federales, Senadora Hilda Flores.

Distinguidos invitados, compañeras y compañeros Diputados.

Con la honrosa representación de mis compañeras y compañeros Diputados de esta Quincuagésima Novena Legislatura, tengo la satisfacción de dirigirme a ustedes para expresar un mensaje a manera de merecida elegía en honor de Enriqueta Ochoa Benavides, quien fuera una mujer ejemplar y que gracias a su talento e inspirado espíritu, llegara a figurar entre las más distinguidas poetisas contemporáneas de México.

Esta Solemne Sesión del Congreso, se lleva a cabo a raíz de una muy atinada iniciativa del C. Gobernador del Estado, Lic. Rubén Ignacio Moreira Valdez. Nada menos podría esperarse de un gobernante que le ha dado un gran impulso a la difusión y a la consolidación de la cultura en Coahuila.

Muestra de lo anterior, es el hecho de haber creado la Secretaría de Cultura y de haber designado como Secretaria a la talentosa, culta y entusiasta lagunera, Ana Sofía García Camil.

Como programas de excelencia en el campo de la cultura, podría mencionar a ustedes los que han tenido mayor éxito y repercusión nacional e internacional: Los dos primeros llevan el nombre de aquel bardo, también coahuilense, enamorado de lo imposible, Manuel Acuña, el Premio Internacional en Lengua Española y el Encuentro Internacional de Poesía; mencionaría también el Festival de la Palabra que lleva el apelativo de la poetisa, cuyo nombre quedará indeleble en los Muros de Honor de este Congreso, Enriqueta Ochoa.

En una hermosa alegoría poética, Enriqueta nos dice: ***Si me voy este otoño, entiérrenme bajo el oro pequeño de los trigos, en el campo, para seguir cantando a la intemperie...***

...y termina diciendo: ***Yo quiero que la boca del agua me exorcice el espíritu y me envuelva la sábana cálida de la tierra, si me voy este otoño.***

Y es que en Enriqueta Ochoa, la poesía es un arte que conjuga las palabras en la hermosa eufonía y cadencia de sus versos, en la inspiración de un elevado y eminente espíritu que inspirada nos habla de sus sueños, de sus triunfos y de sus derrotas, es a veces la felicidad acrisolada por la vida honesta y en otros versos es la angustia y el dolor ante una irreparable pérdida.

La cultura es la suma de valores y convicciones que una sociedad va forjando y acumulando al correr de los siglos. En su sentido más amplio, la cultura le da sentido y forma a la vida, tiene que ver con nuestro modo de ser, de pensar y de actuar, como sociedad, como nación nos da la identidad que nos define y nos distingue de los demás.

Es un legado que tramonta el tiempo y que va dejando su impronta en cada generación, sus expresiones son diversas: en la religión, la moral, la ciencia y la tecnología, en las costumbres, el lenguaje y en el arte, y una de sus más nobles y elevadas expresiones es precisamente la poesía.

Tratando de encontrar una aclaración sobre lo que es la poesía, encontré las siguientes explicaciones: La poesía es la fuerza de una sublime invención, un fogoso arrebató, una composición de sorprendente originalidad y osadía, de exquisita sensibilidad, elevación o gracia, es riqueza y novedad de expresión, es un encanto indefinible.

Reconocemos la labor de Rubén Moreira, defensor y guardián de la cultura, de los valores que nos dan identidad, y que hace que nos sintamos orgullosos de ser coahuilenses.

Es cuanto, señor Presidente.

Diputado Presidente Víctor Manuel Zamora Rodríguez:

Enseguida se hará una presentación de un video alusivo a la obra literaria de nuestra homenajeadora Enriqueta Ochoa.

-Transmisión del video-

Esta Presidencia le solicita respetuosamente al Gobernador del Estado, al Presidente del Tribunal Superior de Justicia, al Comandante de la Sexta Zona Militar, así como a Marianne Toussaint Ochoa, se sirvan pasar al Muro de Honor que se localiza a mi lado izquierdo, para hacer la develación del nombre de “Enriqueta Ochoa” en el mismo.

Pidiéndoles también que después de realizar lo anterior, pasen a colocarse frente a esta mesa para hacer entrega de un reconocimiento que otorga el Gobierno del Estado a los familiares de la Poetisa “Enriqueta Ochoa”, así como una placa que contiene el Decreto expedido por el Congreso del Estado para disponer de la celebración de este acto solemne.

El reconocimiento que hoy entrega el Gobierno del Estado, dice lo siguiente:

RECONOCIMIENTO

El Gobierno del Estado de Coahuila de Zaragoza y el Honorable Congreso del Estado de Coahuila de Zaragoza, se enorgullecen de inscribir con letras doradas el nombre de “Enriqueta Ochoa” en el Muro de Honor del Salón de Sesiones del Palacio Legislativo “Venustiano Carranza” del Honorable Congreso del Estado, merecido reconocimiento a una mujer coahuilense excepcional, maestra, escritora e intelectual, cuyo legado literario es fiel reflejo de la trascendental contribución que las voces poéticas de Coahuila han dado al arte de habla hispana y a la vida cultural de la humanidad.

**C. Lic. Rubén Moreira Valdez,
Gobernador Constitucional del Estado de Coahuila de Zaragoza.**

1º de julio de 2014.

Saltillo, Coahuila de Zaragoza.

Asimismo, se entrega otra placa que contiene el Decreto aprobado por este Congreso.

Se concede la palabra al Licenciado Rubén Ignacio Moreira Valdez, Gobernador Constitucional del Estado de Coahuila de Zaragoza.

**C. Lic. Rubén Ignacio Moreira Valdez.
Gobernador Constitucional del Estado de Coahuila de Zaragoza:**
Buenos días a todas, a todos.

Saludo con respeto y con afecto al señor Diputado Víctor Manuel Zamora Rodríguez, Presidente de esta Diputación.

Al señor Diputado Eliseo Mendoza Berrueto, Presidente de la Junta de Gobierno del Congreso del Estado.

Al Magistrado Gregorio Alberto Pérez Mata, Presidente del Tribunal Superior de Justicia.

Al Comandante de la Sexta Zona Militar, el General César De la Sancha Villa,

Saludo con muchísimo afecto, y además nos da mucho gusto que esté acá en su tierra, a Marianne Toussaint, hija de Enriqueta Ochoa. Gracias por acompañarnos.

Saludo a las y los Legisladores de este Honorable Congreso, a la Senadora, a la Diputada Federal, a las ex Diputadas y ex Diputados de este Congreso.

Saludo a mis compañeros de Gabinete, a los señores rectores que se encuentran esta mañana con nosotros, a la dirigencia sindical de los trabajadores de la educación.

Saludo a los delegados federales, a los alcaldes de nuestro Estado, a la Alcaldesa de Nava.

Saludo también a los integrantes de los patronatos culturales, a los escritores, intelectuales, artistas de nuestro Estado y del País, a los estudiantes que están hoy en este recinto.

Señoras y señores:

Dos poetisas que estoy seguro muchos compartimos, son lugar recurrente de mis lecturas, una de ellas la más lejana “Rosalía de Castro”, oriunda del verdor gallego del otro lado del Atlántico y pobladora del siglo XIX, la otra plenamente cercana “Enriqueta Ochoa”, originaria de la Laguna de Coahuila e hija del pasado siglo XX.

Rosalía de Castro, calificada como una de las precursoras del modernismo de la literatura castellana y generadora de profundos versos inspirados tanto en los propios sinsabores y alegrías, como la de su migrante y sufrido pueblo gallego.

Enriqueta Ochoa, la nuestra, considerada a través de las vírgenes terrestres como la hacedora del primer poema feminista escrito en México.

Ambas con obras de indudable virtud literaria y de bellísima composición poética, que personifican el valor de su esencia humana, de su naturaleza femenina, de su fuerza creadora y de la identidad de sus orígenes.

En el caso de Rosalía de Castro, respetada desde tiempo atrás como célebre protagonista de las letras gallegas y castellanas del siglo XIX, e incluso como defensora de los derechos femeninos, defensora de su identidad gallega.

Ha sido objeto constante de homenajes y conmemoraciones en su Galicia natal y el resto de España, donde numerosos lugares ostentan su nombre, incluyendo la prestigiada fundación “Rosalía de Castro”, su casa-museo y diversas asociaciones culturales e instituciones educativas.

Es por lo tanto Rosalía una auténtica profeta en su tierra, quien logró remontar extensos horizontes de la mano de sus versos.

En el caso de Enriqueta, nuestra Enriqueta, la orgullosamente nuestra, no ha ocurrido del todo así. Su extraordinario legado de rimas y palabras no se ha explorado, difundido y apreciado lo suficiente.

Su obra innovadora, de matices insumisos, de extrema inteligencia, -de extrema inteligencia-, y honda sabiduría existencial. Su quehacer de mujer comprometida con sus convicciones y las letras, su trabajo poético elaborado pese a todo y contra todo, su ser delicado y exquisito a la par que fuerte y combativo, precisan de un mayor y más justo reconocimiento por parte de nosotros sus coterráneos y los que tenemos la suerte de ser coahuilenses y por lo tanto de ser paisanos de Enriqueta.

Nuestra espléndida Enriqueta de la Región Lagunera, merece ocupar de una vez por todas el sitio privilegiado que le corresponde en nuestro Estado, ese sitio obtenido a pulso a través de su inefable producción literaria, de su valentía personal, de su visión igualitaria y de su pasión por lo universal.

Enriqueta Ochoa, nació en Torreón un 2 de mayo de 1928, en el seno de una familia Lagunera, dedicada a la relojería y a la fabricación de joyas.

En su casa y durante su infancia, tuvo siempre a la mano a los clásicos españoles que leía con frecuencia, igualmente tuvo acceso a la Biblia, y a diversas publicaciones frecuentadas por su señor padre.

“*La noche oscura*”, de San Juan de la Cruz, y “*El cantar de los cantares*”, visitados durante aquellos años por la muy joven Enriqueta resultarán de constante inspiración para su trabajo poético.

En 1950 la poeta coahuilense realizará su primer poemario: “*Las urgencias de un Dios*”, como parte de la colección “*Papel de Poesía*”, editado en la imprenta de Miguel N. Lira de la ciudad de México. Título que será considerado como herético e indecente por el segmento conservador de su ciudad natal.

A partir de entonces, Enriqueta no dejará de producir versos, ni de perturbar conciencias, su emblemático poema “*Las vírgenes terrestres*”, creado en 1952, apenas 2 años después de su primer poemario y dedicado a su hija la también poeta Marianne, no será publicado sino hasta 1969 a causa de la controversia que su lectura pública provocó entre la sociedad de su tiempo.

Considerado como una celebración de instinto por donde se escapa la fuerza femenina para satisfacer su deseo, “*Las Vírgenes Terrestres*”, según la escritora veracruzana Esther Hernández Palacios, en su libro “*Enriqueta Ochoa: una poesía por venir*”, es igualmente un canto a la vida, al amor y a la condición femenina.

Una propuesta subyacente de la idea de que si la mujer es capaz de albergar en su vientre el misterio de la vida, de igual forma puede crear a través de la palabra, puede trascender, puede hacernos a todos sentir más humanos.

“*Los Himnos del Ciego*”, “*Bajo el Oro Pequeño de los Trigos*”, “*Retorno de Electra*”, “*Cartas para el Hermano*”, “*Canción de Moisés*”, “*Cuadros de Jalapa bajo la lluvia*”, y “*Los días delirantes*”, son algunas de sus obras, otras publicaciones a través de los años; siendo “*Poesía reunida*”, su último libro editado por el Fondo de Cultura Económica en 2008, con motivo del 80 aniversario de su nacimiento y el cual simbolizará la conclusión de uno de los grandes deseos de Enriqueta: el de ver su obra reunida en un solo volumen.

“*La poesía nace con uno, como producto de algo que es un misterio: no podemos saber de dónde viene, pero a veces se nos abre...*”, expresaba la autora coahuilense, quien descubrió su destino literario durante su estancia en el convento al que llegó con la intención de hacer una vida religiosa que nunca llegaría a concretar.

Según narra ella misma en el libro “*Autoentrevistas de escritores mexicanos*”, desde muy niña empezó a escribir completando su formación autodidacta con la aparición a sus 17 años del poeta saltillense Rafael del Río, Maestro que la iniciaría en la lectura de los mejores poetas y narradores europeos.

Entre los años '53 y '54, conocerá en Torreón al estudiante de Sociología francés, Françoise Toussaint, cercano a los jóvenes laguneros que se iniciaban como Enriqueta en la creación artística y la lucha social. Con Françoise contraerá matrimonio para luego marchar al Distrito Federal y poco después viajar a Francia y Marruecos, aquejados continuamente por una enfermedad de Toussaint que después morirá, viajará por el mundo.

Será en 1962, que la poeta torreonense regresará con su hija a México. Antonio Castro Leal le presentará a Raimundo Lazo, escritor cubano que le abrirá a Enriqueta las puertas de la UNAM como adjunta en la Facultad de Filosofía y Letras.

Casa de estudios de la que será maestra junto con otras instituciones, como la Normal Superior del Estado de México, la Universidad Veracruzana, la Universidad Autónoma del Estado de México y la escuela de escritores.

En su etapa de madurez experimentará un duro período de devastación emocional, con el fallecimiento de sus padres y hermanos, para posteriormente ella misma caer enferma de gravedad y remontar con nuevos bríos, una vez recuperada, los caminos de la creación escrita. Aciago lapso temporal que gestará consigo una fértil cosecha poética.

“La poesía es toda mi vida. Es algo muy grande. Se trata de un hecho sagrado para mí”, apuntará nuestra magistral paisana. Y no será hasta el 2008, que en su casa de la ciudad de México, dejará de existir a los 80 años de edad. Hecho que marcará el fin de una anchurosa vida y el inicio de la concepción de Enriqueta Ochoa como un poderoso ícono de la literatura y la feminidad coahuilense, en el más fecundo y evolucionado de sus significados.

Señoras y señores.

Señoras y señores Diputados.

Esta mañana nos reúne una razón importante. Varias han sido las iniciativas de los gobernadores del Estado para colocar en las paredes de este Honorable Congreso los nombres de personajes ilustres de la historia coahuilense, honrando con ello su memoria, ninguna de ellas hasta el momento, ha incluido a un miembro de la comunidad cultural y mucho menos algún representante de sexo femenino.

Por lo que inspirado en la incuestionable y principal jerarquía de la mujer en el accionar del desarrollo de Coahuila desde tiempos inmemoriales, en la trascendencia que el quehacer cultural significa en beneficio y enriquecimiento de nuestra sociedad y reivindicando los sobrados merecimientos que en ella concurren, al erigirse como figura fundamental de la literatura mexicana y luchadora incansable a favor de los derechos de la mujer a través de su arte, resulta un honor como Gobernador de Coahuila, el proponer el nombre de “Enriqueta Ochoa” para ser colocado en estos muros de honor, agradezco al Congreso del Estado haber otorgado a nuestra Iniciativa el Decreto que hoy nos permite ver en este muro a la primera mujer coahuilense.

Gracias Diputadas y Diputados.

Es un privilegio para todos ver que hoy está el nombre de la destacada torreonense, cuya obra es hoy material de lectura para estudiantes de la carrera de Letras de instituciones tales como la Universidad Nacional Autónoma de México y la Universidad de Guadalajara.

Merecedora en 2008 de la Medalla al Mérito de las Bellas Artes, concedida por el INBA, autora publicada con deferencia por el Fondo de Cultura Económica, a la par de los más connotados escritores de habla hispana. Entrañable compañera de intelectuales de la talla de Jaime Sabines, Emmanuel Carballo, Sergio Pitol, Rosario Castellanos y Dolores Castro.

Mujer de probadas cuantías y dignidad. Madre amorosa de su hija y de sus versos, incesante viajera. Escritora anticipada a su tiempo. Creadora de notable destreza y sensibilidad poética que cantó de igual modo a la religiosidad, al amor y a la maternidad, que al libre albedrío la virginidad, la muerte o la amistad, y quien asumimos con certeza, debe ser honrada y ennoblecida por el pueblo que la vio nacer, porque honrar a Enriqueta es honrar a Coahuila, porque honrar a Enriqueta hace más grande a nuestro Estado.

Desplegar en el Congreso de Coahuila y con orgullo, el nombre de Enriqueta Ochoa, de cara a su gente, manteniendo encendido su recuerdo y forjándola como una auténtica profeta en su tierra, porque Enriqueta es una profeta en su tierra.

Escritora de temple lagunero. Fundadora de una moderna poesía engranada en su entrañable condición de mujer. Poeta seductora, original, humanista y trágica. Enriqueta lidió con arrojo y talento contra circunstancias adversas, contra su propio medio y sus propios demonios internos. Superó los obstáculos, siempre en pos de seguir siendo quien era y de ganar un lugar en el ámbito literario mexicano de tan escasa presencia femenina en aquel entonces.

La poeta del desierto coahuilense. La que aseguraba que la palabra nace por una comunión con Dios. La que dejó atrás la oscuridad para crear una poesía libre, intensa y emotiva, es ahora más que nunca, reconocida por su patria chica.

A su familia y a ustedes la sociedad, les propongo la fundación “Enriqueta Ochoa”, para la creación poética.

Con un fondo del Gobierno del Estado, que le permita a nuestras jovencitas y a nuestros jovencitos tener el aliciente dentro de la carrera de la poesía, espero que este Congreso, así como ha tenido la generosidad de acordar la Iniciativa que envié en su momento, cuando enviemos el presupuesto acuerde los fondos necesarios para esta fundación, que seguro será un orgullo de Coahuila, como ese el orgullo “Enriqueta Ochoa”.

Dijo Enriqueta: “*A la muerte no le tengo miedo, sino amor. Amor porque ya di mucho trabajo*”, comentó en sus últimos tiempos, para mí la muerte solo es un cambio, un viaje que tengo que hacer para regresar más evolucionada”.

Honor a quien honor merece. Que la muy grande coahuilense Enriqueta Ochoa y sus poemas se hagan presentes junto a los otros grandes de nuestro Estado.

Muchas gracias.

Diputado Presidente Víctor Manuel Zamora Rodríguez:

Solicito respetuosamente a todos los presentes se sirvan permanecer de pie para entonar el Himno Coahuilense.

-Himno Coahuilense-

Muchas gracias, favor de tomar asiento.

Esta Presidencia da por concluida esta Sesión Solemne, por lo que el Congreso del Estado agradece la asistencia de los representantes de los Poderes Ejecutivo y Judicial del Estado, el Comandante de la Sexta Zona Militar, igualmente agradecemos la presencia de todas las demás personas que nos acompañaron en este acto, solicitándoles que permanezcan en sus lugares para despedir a nuestros invitados y pidiéndole a los integrantes de la Comisión de Protocolo que los acompañen en el momento que deseen retirarse de este recinto.

Muchas gracias.